

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Repositorio Institucional del ITESO

rei.iteso.mx

Publicaciones ITESO

PI - Revista Renglones

1986-04

Hacia la universidad ignaciana

Morfín-López, Luis

Morfín-López, L. (1986). "Hacia la universidad ignaciana". En Renglones, revista del ITESO, núm.4. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO

Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/2001>

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia:
<http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf>

(El documento empieza en la siguiente página)

HACIA LA UNIVERSIDAD

IGNACIANA

Luis Morfin López ^{*}

"Rectoris officium erit, in primis, oratione et sanctis desideriis totum Collegium velut humeris suis sustinere".

Constituciones núm. 423—424.

Introducción

En el ITESO converge la exigencia de universalidad por múltiples veneros. Como *universidad*, aunque enraizada en esta Guadalajara que huele a tierra mojada, se abre a una comunidad cultural que abarca toda la faz de la tierra. Como *católica*, refuerza esta exigencia de universalidad en el más hondo sentido de la catolicidad, a través de la totalidad de las naciones, de las culturas y de la persona. Dirigida por la Compañía de Jesús, se vincula estrechamente con una red de instituciones universitarias extendidas de verdad por toda la tierra: una multinacional de la inteligencia.

Las líneas siguientes describen un episodio de esta experiencia de universalidad que atraviesa la vida cotidiana del ITESO en su acontecer cotidiano: la participación en la elaboración de un documento sobre la identidad católica de las universidades, a través de una serie de reuniones que culminan en Roma en noviembre de 1985.

Que el ITESO llegue a ser verdaderamente universidad y que asuma su vocación de universalidad, es uno de los *desideria sancta* de su actual Rector, conforme al texto de las Constituciones de la Compañía de Jesús, con que este artículo comienza.

1. Católicos y labor universitaria

Desde hace varios años se discute la identidad de la universidad católica. Por ejemplo, en 1969 y 1972 se reunieron en Roma los representantes de las universidades católicas del mundo; como conclusión del segundo congreso se publicó *L'université catholique dans le monde moderne*. En 1981 se emprendió la elaboración de un documento pontificio sobre las facultades de estudios profanos, con o sin facultad de estudios sagrados. De fecha 15 de abril de 1985 es la "Propuesta de esquema para un documento pontificio sobre las universidades católicas", enviada para consulta oficial a todas las partes involucradas.

El esquema consta de dos partes: 1a. *Proemio* (I Motivos para un documento pontificio, II Iglesia y Universidad, III Situación actual de las universidades católicas, IV Naturaleza de la universidad católica, V Función eclesial de la universidad católica, VI El rol de la universidad católica en la sociedad y VII Oportunidad de algunas normas fundamentales para las universidades católicas) y 2a. *Normas* (I Naturaleza y fines de la universidad católica, II La universidad católica en la Iglesia; III Diversos tipos de universidades católicas, IV La comunidad académica, V Connotación católica en los programas de estudio, VI Pastoral universitaria, VII Planificación y cooperación y VIII Otras actividades en el campo universitario y cultural).

El ITESO, parte involucrada, vía una comisión consultora *ad hoc* (Luis Morfín, Jesús Vergara, Xavier Scheifler, Luis González Cosío, Luis José Guerrero, Carlos Ruiz Sahagún y Miguel Bazdresch), elaboró un documento que contiene reflexiones en torno al Esquema (12 de octubre de 1985). Las reflexiones comprenden una *crítica* de la estructura y validez del Esquema y *propuestas* alternativas, con sus sugerencias y motivaciones.

Veamos la crítica. El Esquema sólo reconoce el modelo de *universidad confesional*; ignora el tipo de univer-

sidad de animación cristiana y los modelos de inspiración cristiana. Aunque legítimo, el modelo propuesto por el Esquema contiene algunas deficiencias, según el documento del ITESO: la epistemología de la *unicidad* de la verdad y la noción de identidad católica y la noción de universidad. Para el ITESO "es imposible una ley precisa aplicable uniformemente, unívocamente a todas las universidades católicas" y "la identidad católica no consiste en una doctrina formulada con elementos necesariamente comunes, sino en una práctica vivida, en una comunidad fraterna de fe..." (p.21). Según el documento del ITESO, "el esquema con todo y las modificaciones que puedan hacerse, debe ser rechazado como instrumento de trabajo" (p.21) y propone que se constituya "una comisión ...integrada por personas que trabajan en universidades de diferentes regiones del mundo, por directivos de la FIUC, y miembros de la S. Congregación para la Educación Católica... Una vez elaborado el documento de trabajo, deberá convocarse un congreso internacional de representantes de universidades católicas de todo el mundo, que discutan, modifiquen y eventualmente aprueben dicho documento" (pp.21—22).

El documento del ITESO remata así: "Consideramos que, por el momento sería un triunfo si se lograra abrir un poco la noción de la universidad católica de manera que se pudiera incluir al menos el modelo general de inspiración cristiana..." (p.22).

Tomando el estudio crítico del Esquema como ocasión, el ITESO redefine también su autocomprensión del tipo de institución que pretende llegar a ser: la universidad de inspiración de praxis cristiana.

“Este tipo se constituye por un grupo de católicos que forman una comunidad de fe y que se deciden a hacer praxis cristiana inspirada del Evangelio en la Iglesia y praxis universitaria. Ellos no imponen institucionalmente una doctrina, aunque desempeñen

***Doctor en Comunicación por La Universidad Concordia, Montreal, Canadá. Rector del ITESO**



Universidad Iberoamericana, México.

un papel decisivo en la marcha de la universidad, ni una antropología integral, ni una síntesis del espíritu católico.

Institucionalmente sólo exigen un ambiente de auténtico diálogo universitario y una opción prevalente que prioriza el encuentro de la fe cristiana con la ciencia y cultura de este mundo. Sería un encuentro más abierto, imparcial y encarnado de la Iglesia, presente en esa comunidad de cristianos, conforme al espíritu del Concilio. No se trataría de imponer o enseñar una visión cristiana, sino de invitar a encontrarla, a recrearla en medio de un pluralismo de teologías, pero unidos en la confesión fundamental de fe católica. La presencia de los no católicos sería más seria, más auténtica y más equitativa.

2. Las universidades jesuitas

2.1 La diversidad de instituciones y contextos.

Las universidades jesuitas están diseminadas por todo el mundo. Hay 92 en 24 países. El mayor número de ellas está en Estados Unidos (28) y en India (17). Algunas sobreviven con poco dinero y pocos alumnos y otras son muy ricas y tienen una gran población estudiantil.

También hay diversos grados de inserción en el medio académico; las hay con gran prestigio como la Georgetown University en Washington o

la Universidad de Sofía en Tokio y otras apenas se conocen, como el ITESO. Algunas tienen muchos jesuitas, hasta 150 y otras sufren para tener dos jesuitas enseñando en la institución.

Es evidente que existen universidades con muchas dificultades políticas dados los regímenes estatales en las que se encuentran; algunas, dado el contexto religioso, deben luchar por su sobrevivencia acudiendo, casi siempre, a una alta excelencia académica. Las universidades jesuitas se enfrentan siempre con la búsqueda sincera de la promoción de la justicia y el servicio de la fe.

2.2 Las orientaciones recientes

Las orientaciones más recientes a las universidades jesuitas datan del pri-

mer documentos de la Congregación General 33, celebrada en 1984, "más tranquilizador y menos conminatorio que el decreto 40. de la Congregación General 32", al decir de Peter—Hans Kolvenbach, S.J. En su alocución del 5 de noviembre de 1985 ante los rectores afirmó:

"No obstante, persiste cierto malestar. Por una parte, la Compañía proclama que el servicio a la fe y la promoción de la justicia es la prioridad de todas las prioridades. Por otra, la misión de muchos jesuitas, y la actividad apostólica de muchas provincias, está orientada mayoritariamente hacia la formación, la educación, y la investigación especializada. Sería abusar de los términos decir, sin más, que esas obras son expresión explícita de la promoción social".

El P. Kolvenbach quiere "redescubrir la auténtica naturaleza apostólica del sector educacional mediante un estudio del carisma ignaciano". La Compañía de Jesús nació y creció en un ambiente universitario, pero tuvo que pasar tiempo para que "reconociere la eficacia apostólica de la educación y crease sus propias instituciones de educación...De ese modo, la educación se convirtió en una prioridad apostólica" Hoy día la promoción de la justicia como prioridad está produciendo efectos contrarios: "Esta absorbiendo una creciente proporción de la actividad de la Compañía..."

Recuerda el P. General: "para Igna-



Universidad Javeriana, Colombia.



ITESO, Guadalajara, México

diversidad de contextos socio—culturales que existe en la región. Algunas, como la Javeriana de Bogotá, influyen mucho en la marcha del país, otras apenas pueden hacerse escuchar. Algunas tienen un amplio espectro académico y otras, apenas alcanzan a sostener algunas carreras. Muchas intentan buscar caminos de libertad en sus países y todas tienen los mismos fines en sus orientaciones fundamentales.

Después de la reunión de Frascati, los rectores de Lationamérica culminaron un proceso iniciado en 1983 en la Universidad Iberoamericana: la constitución de un organismo que congr las universidades y facultades jesuitas de América Latina. La gran diversidad fue encontrando cauces en las discusiones realizadas en Toronto (1983); Guadalajara (1984, reunión regional) y Bogotá (1985), donde casi hubo acuerdo.

El 10 de noviembre de 1985, en la Curia General de la Compañía en Roma, se llegó por unanimidad de 15 personas a los acuerdos siguientes: constituir el organismos antes mencionado, cuyo secretariado permanente estará en la Universidad Javeriana en Bogotá. Como miembros fundadores firmaron los rectores siguientes: Jorge Hoyos (U. Javeriana, Colombia); Laercio Dias de Moura (PUC do Rio de Janeiro); Theodoro P. S. Peters (UNICAP, Brasil); Herbert E. Watz el (UNISINOS, Brasil); Miguel A. Moreno (U.C. de

Córdoba, Argentina); Guatemala); Hernán Andrade (PUC de Quito); Luis Manresa (U. Rafael Landivar, Guatemala); Ernesto Domínguez (U. Iberoamericana, México); Luis Morfín (ITESO, Guadalajara, México); Luis del Castillo (UCDA, Damaso A. Larrañaga, Uruguay); Julio Velilla (UC Andrés Bello, Venezuela); Aldeamar Moreira (Fac. de Ciencias Aplicadas, Sao Paulo); Orlando Sacasa (F. Quetzaltenango URL), Manuel Aceves A. (Plantel Golfo—Centro UIA), México y José del Rey (UC de Táchira, Venezuela).

Vale la pena transcribir los objetivos iniciales de dicho organismo:

- Propiciar la reflexión sobre 'lo jesuítico' en el quehacer universitario y su implementación en cada universidad.

- Impulsar la integración de nuestras instituciones y de nuestros países en la tarea de transformación de las estructuras sociales, desde el amor preferencial por los más pobres.

- Intercambiar nuestros recursos y experiencias para impulsar una excelencia académica propia de nuestro quehacer universitario y coherente con la índole de nuestras instituciones.

- Establecer un proceso que permita recabar, concentrar y difundir la información sobre nuestras universidades y su quehacer para fortalecer las tareas que hemos de realizar.

- Asegurar nuestra presencia coordinada en los diferentes organismos y

asociaciones de universidades (AIU, FIUC, UDUAL, ODUCA, etc.) y ante fundaciones e instituciones que puedan ofrecer apoyo económico a la tarea universitaria.

4. El Futuro: El Estilo Ignaciano.

Todos los contextos y textos de las universidades jesuitas apuntan, a nuestro parecer, a constituir un estilo ignaciano que quiere expresar una manera particular de asumir la vida entera. Este modo de "discurrir y hacer vida" Surge de una experiencia profunda común que constituye un "modo de proceder" (San Ignacio). Experiencia que fundada en los Ejercicios Espirituales y en las Constituciones de la Compañía de Jesús.

Los Ejercicios "señalan una experiencia en la que se confronta la propia vida, se encuentran las propias deficiencia y sus causas, y se reorienta la vida por una sintonía con Cristo y por su seguimiento concreto en la realización de la propia historia" hasta configurar un estilo propio en la persona (Jesús Vergara, *El Estilo Ignaciano* como propulsor de una universidad de inspiración cristiana). Las Constituciones constituyen un proceso de socialización que prolonga y realiza el proceso personal de los Ejercicios.

Estos dos procesos trasladados a la vida universitaria, entrañarían la clarificación del fin externo de la universidad de inspiración cristiana para "empalmar articuladamente las necesidades sociales y culturales con el avance y el diálogo de todas las disciplinas y con el prevalente encuentro universitario con la fe cristiana" (p. 27), así como el señalamiento del fin interno que reestructura continuamente la institución para cumplir con el fin externo.

Este es el camino que recorren las universidades jesuitas para, desde la perspectiva cristiana, ayudar a la humanidad en la construcción de "una sociedad inspirada en los valores que El nos vino a mostrar" (Orientaciones Fundamentales del ITESO, 3.9).